



El dramaturgo Juan Radrigán dispara a diestra y siniestra

# “Siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana”

**El autor que en los años ochenta capturó las voces de la marginalidad está más vigente que nunca: dos estrenos y tres reposiciones de obras suyas se anuncian para el primer semestre.**

MARCELA ROMÁN

**A** Juan Radrigán suelen maltratarlo de amargo y desengañado. “Me parezco matizado”, dice él, sonriendo, como si ya no tuviera nada que temer. En realidad, por qué tendría que hacerlo, si a los 45 años este hombre ha sido mecánico textil, albañil, conducto de una salinera, cargador en La Vega, vendedor de libros, poeta y tanto dramaturgo, oficio que en la década del ochenta lo inició de un papagayo entre los más sustanciosos autores nacionales chilenos.

Con obras como “Testimonio de las muertes de Sabina” (1979), “Las brujas” (1980), “El loco y la triste” (1982), “Hombres consumados” (1984) y “El toro por las astas” (1985), Radrigán permitió entonces que las voces de la marginalidad local se presentaran por los escenarios como Pedro por su casa, pero al llegar la democracia el dramaturgo se quedó mudo: estuvo tres años sin escribir, pasando ante el nuevo panorama político. Luego volvió a sacar el baba, y ahora se hace querer: si la quieren: dos estrenos y tres reposiciones de obras suyas se anuncian para el primer semestre (ver recuadro).

—¿Ha cambiado algo en el país desde que usted recuperó la voz?

—No demasiado. Me parece que todavía hay mucho carnaval. Aca faltan espacios donde la gente pueda ensayar y ensayar. Es algo muy sensible. Pero la democracia se mete poco con la cultura, salvo en periodo de elecciones. La dictadura y la democracia son iguales de cínicas con la cultura.

—¿Ha ido a las fiestas culturales que organiza el gobierno de Lagos?

—¡Jajaja! ¡Ah, porque, cuando duran esas cosas! ¡Tres, cuatro horas! Eso no significa nada. Lo que hay que hacer es darle impago a la gente. El Pionero es una buena iniciativa, pero desaprovechada.



“Hay una oleada de fiestas culturales muy hermosas, de gente bonita que no sabe lo que quiere decir o no se atreve a hacerlo”, sentencia Radrigán.

por los fiestivales.

—¿Por qué?

—Es el arraigo chileno. Los que ganan las bolas creen que deben hacer solo esas funciones. Como son muy pequeñas, los tipos quieren hacer cosa grandes, y para eso recurren a los artistas de la voz, gente que jamás va a cumplir las funciones porque está en otra. Fue lo pasó a Cristián Piqueros, que ganó un Pionero para hacer “Mortaja” y no rese-

rió a la gente buena y honesta con la que había trabajado siempre. Buscó otros actores que se le compensaran a ir a poco. Le puso por nombre y desfilaron: se cayó al poco marchando las carretas.

—¿Qué opina de los tantos teatros que se están estableciendo hoy?

—Hay una oleada fuerte de teatros muy hermosos, de gente buena que no sabe lo que quiere decir o no se atreve a hacerlo.

## Molinos multicolores

El principal estreno de Juan Radrigán contemplado para el primer semestre es “Digo siempre verdad y siempre me quedo”, obra que repasa la vida de Vicente Hundobro y que será presentada en el Teatro de la Universidad Católica. Aparte de eso, en los próximos meses, el dramaturgo estrenará “Los nuevos poderes”, y otras tres piezas nuevas serán repuestas: “Perro celestial”, “El toro por las astas” y “El loco y la triste”.

—¿Cómo fue su acercamiento a Hundobro?

—Primero me disgustó profundamente su relación con su familia y con la gente, porque era muy despectivo. Despues me disgustó mucho que mintiera interminablemente. Y despues me disgustó su poesía.

## —¿Su poesía?

—Encuentro que allí hay como un cuarenta por ciento de clásica. Hundobro amaba taller; habría que pasárselo y meterlo a un taller. Hay mucha plásticidad en su obra: que el molino azul, que el molino verde, que el molino esto y lo otro. Tres páginas así. No hay que romperse la cabeza para escribir eso, ni menos ser poeta.

—¿Qué tan veraz es la información que presenta en la obra?

—Las fechas y los hechos son absolutamente falsos. Lo demás es de mi cosecha. Yo lo veo así: a Hundobro lo exiliaron de su reino, lo echaron a Francia por alguna causa. Aquí no lo querían.

# **Siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana"**

## **[entrevista] [artículo] : Manuela Román.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Autor secundario:Román, Manuela

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana" [entrevista] [artículo] : Manuela Román.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)